

Histoire d'un regard

Mariana Otero. Francia. 2019. 93 min. Color y ByN. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Histoire d'un regard*.

Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 2019.

Dirección: Mariana Otero.

Guión: Mariana Otero, Jérôme Tonnerre.

Producción: Archipel 33.

Productor: Denis Freyd.

Fotografía: Hélène Louvart.

Montaje: Agnès Bruckert.

Ayte. de dirección: Yaël Vidan.

Música: Dominique Massa.

Sonido: Martin Sadoux.

Duración: 93 min. **Versión:** v.o.s.e. Color y ByN.

SINOPSIS

Gilles Caron, cuando estaba en la cima de una brillante carrera de fotoperiodista, de repente desapareció en Camboya en 1970. Hace justo 30 años. En espacio de 6 años, fue uno de los principales testigos de su tiempo, cubriendo para las revistas más importantes, la Guerra de los Seis Días, el 68 de mayo, el conflicto de Irlanda del Norte o la Guerra de Vietnam. Cuando la directora Mariana Otero descubre el trabajo de Gilles Caron, una fotografía llama su atención y se hace eco de su propia historia; la desaparición de un ser querido que solo deja imágenes para descifrar. Luego se sumerge en las 100.000 fotos del reportero fotográfico para darle presencia y contar la historia de su aspecto único.

COMENTARIO

La película sigue la trayectoria de Gilles Caron, fotoperiodista desaparecido en Camboya en 1970. El ejercicio que propone el documental es particular en su forma, ya que no busca sólo una pregunta investigativa que "encuentre verdades" en la trayectoria del fotógrafo.

El esfuerzo en la investigación está directamente ligado a una serie de supuestos de las actitudes tomadas, a partir de lo que expone la fotografía y sus marcos. Es algo especialmente interesante que se construye sobre una especie de suspensión general del objeto cinematográfico para sumergirse en la obra fotográfica del propio artista. Vemos directamente desde la pantalla del ordenador, un mapeo de cada paso que habría realizado Caron, desde el número de rollo, encuadre, objetos enmarcados, ángulos, etc. Es una obra que enriquece la obra y fortalece los lazos con personajes inmortalizados. No es de extrañar que el director conozca a algunas personas que aparecen en retratos y fotos, con el fin de comprender la relación con Caron y el contexto mismo en el espacio y el tiempo.





Estas breves digresiones en el lenguaje, mantienen el rasgo relevante durante su proyección, ya que no se acomoda en un formato fácilmente asimilable por unanimidad. Para problemas como este, "Historia de una mirada" incluso se puede arrastrar en su mayor parte, pero retiene la atención del espectador al trabajar con un conjunto de dispositivos que cambian a medida que la estructura encuentra espacio para nuevas "transgresiones". Las especulaciones están en un campo menos delirante de lo que podríamos creer en un principio, porque trabaja con otras dimensiones del conocimiento, incluso utilizando un mapa para dirigir la perspectiva de una foto y así entender los caminos que habría tomado Caron. La gran cantidad de fotografías presentes, se utilizan para

crear este mosaico de una obra que encuentra, en la práctica, una ambigüedad de cómplice y denunciante.

Se trata de una especie de crisis interna en el elogio que formaliza el documental, donde este reconocimiento casi lúdico de una carrera atravesada por muertes, sonrisas y tristezas, va adquiriendo un grado de madurez y una distinción más amplia de la estética misma.

Entre el proceso cinematográfico que abre la obra y las transacciones con el ensayo que se materializan, "Historia de una mirada" se las arregla para moverse bien entre estos diferentes enfoques, sin entrar en un vertiginoso declive en la reflexión centrada. Si bien lleva algunos vicios de

"hablar suave", es capaz de destacarse por una persecución formal inquieta que surge de la inercia para crear provocaciones, encontrando espacios para una estructura que parte de la mera admiración por esta postura que encuentra respuestas y busca. Descifrar. La segunda mitad de la película termina perdiendo parte de ese impulso de curiosidad fomentado anteriormente, haciendo que la experiencia sea seccionada y más prolongada. Sin embargo, los últimos treinta minutos guardan unos divertidos experimentos en el campo de la imagen y reflejan la necesidad que tiene Mariana Otero de controlar lo que se va a proyectar, lejos de la clásica quietud. Coquetea con el academismo y sus exposiciones,

Uno de los frentes explorados por la película es la vasta producción de Caron en un corto período de tiempo y lo analítico que fue este aspecto al crear composiciones a partir de objetos que cambiaban constantemente. Por eso, es posible percibir en "Historia de una mirada" una compensación histórica y particular para justificar el interés de la propia Mariana por hacer una película sobre el fotógrafo y estudiar detenidamente las especulaciones para el placer de acercarse a esa mirada que tanto admira.

Esta estructura tiene altibajos, pierde ritmo en varios apartados y acaba cayendo en pragmatismos de "voz suave", academismo y un supuesto ensayo que se construye a partir del proceso reflexivo que provocan estas investigaciones. Pero sin duda, es un documental que está marcado por los intentos de desmontar el lenguaje como proceso al unísono en la época contemporánea.

Historia de una mirada
La curiosidad del proceso
Por Vitor Velloso



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

www.filmotecadeandalucia.es

informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
C/ Carmen Olmedo Checa. S/N. 14009 Córdoba
Tel. 957 002 225